

Calderón de la Barca  
*Las espigas de Ruth*

Texto crítico preparado por Catalina Buezo  
procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *Las espigas de Ruth*, ed. C. Buezo,  
Pamplona–Kassel, Universidad de Navarra–Reichenberger, 2006

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón, nº 57



GRISO  
Grupo de  
Investigación  
Siglo de Oro



Universidad de Navarra



JHS MARÍA JOSEPH

*LAS ESPIGAS DE RUTH*  
AUTO HISTORIAL ALEGÓRICO

PERSONAS

|                        |                        |
|------------------------|------------------------|
| EL LUCERO              | BOOZ, VIEJO VENERABLE  |
| LA DISCORDIA           | LEVI, MAYORAL          |
| EL SEMBRADOR           | NOEMÍ                  |
| UN SACERDOTE           | RUTH                   |
| DOS LABRADORES MÚSICOS | ZAFIO, VILLANO RÚSTICO |
| JOSEPH                 | CELFA, VILLANA         |
| MELQUISEDECH           | SIMEÓN, PASTOR GALÁN   |
| ABRAHÁM                | SEGADORES Y MÚSICOS    |

*Canta dentro la MÚSICA con grita y fiesta de segadores y sale el LUCERO*

|             |  |          |
|-------------|--|----------|
| MÚSICA      | ¡Ven, hermosa aurora en quien<br>se alivian nuestras fatigas,<br>ven a dorar las espigas<br>de los campos de Belén!<br>¡Ven, hermosa aurora ven!   | 5        |
| LUCERO      | ¡Ven a dorar las espigas<br>de los campos de Belén!<br>¡Ven, hermosa aurora, ven!<br>¡Oh, nunca hubiera a mi oído<br>llegado este alegre acento!<br>¡Oh, nunca le hubiera el viento<br>a mis noticias traído!<br>Hubiérasle suspendido,<br>eco, entre las enemigas<br>ansias que a sentir obligas<br>siempre que escuchando estén. | 10<br>15 |
| ÉL Y MÚSICA | ¡Ven, hermosa aurora, en quien<br>se alivian nuestras fatigas!   |          |

|                          |   |          |
|--------------------------|---|----------|
| LUCERO                   | Llamando están a la aurora,<br>clara, pura, limpia y bella<br>los gañanes, al ver que ella<br>las tareas les mejora,<br>cuando de sus mieses dora<br>los campos en que hoy se ven<br>primeros frutos; ¡oh, quien,<br>voz, borrara el que la digas!  | 20<br>25 |
| MÚSICA                   | ¡Ven a dorar las espigas<br>de los campos de Belén!   |          |
| LUCERO                   | ¿No bastaba, eco enemigo,<br>el pavor con que me asombras<br>siempre que espigas me nombras<br>y más espigas de trigo<br>sino, tirano conmigo,<br>aurora añadir también<br>para que juntos estén<br>luchando en mi pecho agora<br>no sé qué espiga, qué aurora,<br>que al oír temor me den? | 30<br>35 |
| MÚSICA                   | ¡Ven, hermosa aurora, ven!  |          |
| LUCERO                   | Mas ¿quién de la sombra mía<br>pisando la falda oyó<br>mis tristes lamentos?  | 40       |
| <i>Sale la DISCORDIA</i> |   |          |
| DISCORDIA                | Yo.   |          |
| LUCERO                   | ¿Discordia?   |          |
| DISCORDIA                | Pues ¿quién podía<br>venirte a hacer compañía<br>cuando oír tienes por desdén?  | 45       |
| ELLA Y MÚSICA            | ¡Ven, hermosa aurora, en quien<br>se alivian nuestras fatigas,<br>ven a dorar las espigas<br>de los campos de Belén!<br>¡Ven, hermosa aurora, ven!  | 50       |
| DISCORDIA                | Y puesto que la Discordia<br>siempre te asiste, ¡oh Lucero<br>de la tarde!, que este nombre<br>te da Isaías, en viendo<br>que vacilado el discurso,<br>que ofuscado el pensamiento  | 55       |

|        |   |     |
|--------|---|-----|
|        | en discordes conjeturas<br>batallas contigo mismo<br>¿de qué te extrañas que agora<br>te siga? Y pues tras ti vengo,                                | 60  |
|        | adivinando ilusiones<br>que yo ni alcanzo ni entiendo,<br>háblame claro, descansa<br>conmigo; quizá mi ingenio,<br>caviloso siempre, siempre        | 65  |
|        | mañoso, astuto y inquieto<br>(pues es dádiva de un triste<br>avivarle el sentimiento),<br>dará a tus iras rencores<br>ya que no pueda remedios.     | 70  |
| LUCERO | Apenas, Discordia, en toda<br>la sacra página encuentro<br>la voz semilla, que no<br>esté brotando misterios;<br>¿y para qué es otra prueba         | 75  |
|        | que ser cualquiera en naciendo<br>acetado sacrificio<br>de Dios? Pues las tribus vemos<br>que a la sacerdotal tribu<br>de Leví, en rendido feudo    | 80  |
|        | de consagrado tributo,<br>primicias le dan y diezmos.<br>Dejemos doblada aquí<br>la hoja, en que hoy las traiga el eco<br>en las rústicas canciones | 85  |
|        | de esos bárbaros acentos<br>de la aurora acompañadas,<br>porque confundir no quiero<br>un pasmo con otro, y pues<br>queda por ahora suspenso        | 90  |
|        | el discurso de la aurora<br>al de las semillas vuelvo.<br>Apenas, Discordia, digo<br>otra vez, su nombre encuentro<br>cuando me parece que hallo    | 95  |
|        | en cada arista un misterio,<br>en cada grano un prodigio<br>y en cada espiga un portentoso;<br>de suerte que para mí<br>todo ese sacro contexto     | 100 |
|        | no es más que una mies de Dios,   |     |

|           |   |     |
|-----------|---|-----|
|           | en cuyas cosechas viendo<br>que al trigo, como más noble,<br>más familiar alimento,<br>vasallos los demás granos  | 105 |
|           | le dan el estivo imperio,<br>di en discurrir si tendría<br>algún divino secreto<br>en sí encerrado, y hallé   | 110 |
|           | en cuatro distintos tiempos<br>de sus cuatro edades cuatro<br>lugares, en cuyo inmenso<br>piélago de confusiones,<br>aun yo (con ser yo) me pierdo.                               | 115 |
|           | El primero es... pero aguarda,<br>que al ver que perciben menos<br>los oídos que los ojos<br>no solamente pretendo,<br>Discordia, que los escuches<br>mas que los veas, supuesto  | 120 |
|           | que de mágicos encantos<br>usar a tu vista puedo,<br>bien como a la de Esaúl<br>usé, hablando en Samuel muerto;   | 125 |
|           | prevente, pues, al asombro,<br>pero ha de ser advirtiendo<br>que ni tiempos ni lugares<br>he de guardar, pues es cierto<br>que los retóricos tropos<br>no dan lugares ni tiempos, | 130 |
|           | mayormente cuando importa<br>para el orden del concepto<br>posponer o adelantar<br>citas al discurso; y siendo<br>así que aquesta licencia  | 135 |
|           | por primer principio asiento,<br>a una parábola vamos<br>de la Ley del Evangelio<br>que ha de ser (como primera<br>edad del trigo, en quien tengo<br>de correr las cuatro edades) | 140 |
|           | hoy el primer fundamento.<br>¿Qué ves en esa campaña?   |     |
| DISCORDIA | Mil labradas tierras veo,<br>que dispuestas para el grano,<br>sobre sus sulcados senos,   | 145 |



|            |   |                                |
|------------|---|--------------------------------|
|            | <p>hasta las puertas de un templo,<br/> donde anciano sacerdote,<br/> benignamente halagüeño,<br/> los admite y los abraza<br/> al ver que, postrados ellos,<br/> le dan ya segados haces<br/> de espigas.</p>  | 185                            |
| LUCERO     | <p>Pues escuchemos,<br/> que en esa segunda edad<br/> has de ver, sobre el precepto<br/> de la ofrenda, ceremonia<br/> que aumenta mis sentimientos.</p>  | 190                            |
|            | <p><i>Ábrese el segundo carro y vense, como han dicho los versos, a las puertas de un templo un SACERDOTE anciano, abrazando a dos labradores que estarán de rodillas con un haz de espigas de trigo, cada uno en la mano. Y dicen cantando</i></p>   |                                |
| LABRADORES | <p>Estas tempranas primicias que ha dado<br/> de nuestra fatiga el provido anhelo,<br/> como don que, prestado o gracioso<br/> de Dios recibimos, a Dios le volvemos;<br/> admite en su nombre la ofrenda, no solo<br/> porque es justa ley pagarle este feudo<br/> mas porque es sacrificio segundo<br/> seguir a la ley voluntario el afecto.</p>                                     | 195<br><br><br><br><br><br>200 |
|            | <p><i>Toma el SACERDOTE los dos haces y levanta con ellos las manos al cielo con la acción y reverencia que el sacerdote levanta la hostia</i></p>  |                                |
| SACERDOTE  | <p><i>Representando</i> En nombre de Dios,<br/> [labradores, le admito<br/> y agora en su nombre, y el mío y el vuestro,<br/> para que todos piadosos cumplamos<br/> la ceremonia al Levítico atentos,<br/> a Dios se la doy, alzando las manos<br/> como lo manda su canon al cielo;<br/> en nombre, Señor, de vuestras criaturas,<br/> de vuestros dones, esta hostia os ofrezco.</p> | 205                            |
|            | <p><i>Los tres juntos, representando el SACERDOTE y cantando los VILLANOS</i></p>   |                                |
| LOS TRES   | <p>Admite, Señor, la ofrenda no solo<br/> porque es justa ley pagarte este feudo</p>  | 210                            |



mas porque es sacrificio segundo  
seguir a la ley voluntario el afecto.

*Ciérrase el carro con los tres*

|           |  |            |
|-----------|--|------------|
| LUCERO    | Desvanézcense esas luces<br>(sombras a decir no acierto)<br>porque no sé lo que incluya<br>en sí este alto, este secreto<br>rito de que el sacerdote,<br>por sí orando y por el pueblo,<br>alce la oblación, que siempre<br>que lo miro me estremezco.   | 215        |
| DISCORDIA | Pues pasa para borrar<br>esas especies siguiendo<br>edades a la tercera,<br>ya que sembrado tenemos<br>y segado el trigo.  | 220        |
| LUCERO    | ¿Qué<br>se sigue, Discordia, a eso?  | 225        |
| DISCORDIA | El encerrarle en las trojes.   |            |
| LUCERO    | Aun en encerrarle pienso<br>después de alzarle, que hay<br>visos también; mas pasemos.   | 230        |
| DISCORDIA | ¿Dónde?  |            |
| LUCERO    | Al Génesis ¿Qué miras?   |            |
| DISCORDIA | Un gran tumulto diciendo<br>a las puertas de un palacio:   |            |
| TODOS     | <i>Dentro.</i> ¡Viva el gran redentor nuestro!   |            |
| LUCERO    | ¡No hallara voz que no fuera<br>redentor! Pero, en efeto,<br>¿qué ves más?   | 235        |
| DISCORDIA | Un bello joven<br>que en los fantasmas de un sueño<br>la fecundidad vio, y vio<br>la esterilidad, haciendo<br>que su nombre con sus obras<br>convenga, pues en hebreo<br>frase quien dijo Joseph<br>es visto que dijo aumento.<br>Este, atesorando el trigo,<br>que fue abundancia de un tiempo, | 240<br>245 |

|           |  |     |
|-----------|--|-----|
|           | la necesidad de otro<br>repara, y oyendo al pueblo   |     |
| [VOCES]   | <i>Dentro.</i> ¡Nuestro gran redentor viva!  |     |
| DISCORDIA | Reparte el trigo, diciendo:  | 250 |
|           | <i>Ábrese el tercer carro y vese en él la fábrica de un palacio<br/>a cuya puerta estará JOSEPH vestido de galán, y dice can-<br/>tando</i>  |     |
| JOSEPH    | <i>Cantando.</i> Venid, moradores de Egipto, venid,<br>venid a mi voz, pues en mí, Dios inmenso,<br>si como juez previno el castigo<br>también como padre previno el remedio.<br>Acudid, acudid al tesoro    | 255 |
|           | del trigo encerrado, pues ya contra el fiero<br>embotado cuchillo del hambre,<br>ministro de Dios, en custodia le tengo.<br>Llegad y veréis que igual le reparto<br>al rico y al pobre, al grande y pequeño, | 260 |
|           | que si es en común de todos el daño,<br>de todos también en común el remedio,<br>sin escetar personas; abiertas<br>las puertas tenéis del erario, que el cielo,<br>si como juez previno el castigo,          | 265 |
|           | también como padre previno el remedio.   |     |
| UNOS      | <i>Dentro.</i> ¡Nuestro gran redentor viva!  |     |
| OTROS     | ¡Viva el gran redentor nuestro!  |     |
|           | <i>Ciérrase el carro quedando como primero.</i>  |     |
| LUCERO    | Sobre ser tesoro el trigo<br>y, encerrado, verle abierto   | 270 |
|           | para todos y aclamar<br>redentor al tesorero<br>que le tiene en su custodia<br>¿qué hay más que discurrir?   |     |
| DISCORDIA | Puesto   | 275 |
|           | que ya sembrado, segado<br>y encerrado le tenemos<br>¿qué falta ahora?   |     |
| LUCERO    | Verle pan.   |     |
| DISCORDIA | ¿Y quién lo dirá?  |     |
|           | <i>Cajas y trompetas</i>   |     |





de Abrahám, Isac, Jacob,  
el Mesías verdadero  
ha de venir; este, pues,  
enriquecido, no menos 350  
de dotes de la fortuna  
que de favores del cielo,  
grande padre de familias,  
justo, liberal, honesto,  
piadoso, benigno, manso, 355  
caritativo y atento,  
al ver que su casa es  
albergue, refugio y puerto,  
no a los jornaleros solos,  
a quien paga iguales feudos 360  
o vengan tarde o temprano;  
pero sin ser jornaleros  
a todos los peregrinos  
que a su umbral llegan, me ha puesto  
en presución de que en él 365  
se va ya acercando el tiempo  
en que de tantas virtudes  
descienda encarnado el Verbo.  
Y aunque esto para mis ansias  
bastaba, sobre ser dueño 370  
de los campos de Belén,  
que como dije primero  
(no obste el repetirlo) están  
brotando siempre misterios,  
aun hay hoy otra razón 375  
que añadir a mis recelos,  
que es venir hoy a sus lindes  
casi limosna pidiendo  
Noemí, la que un tiempo fue  
hermosa lisonja de ellos 380  
y se ve tan destruida  
que sin humano remedio  
de los campos de Moab vuelve  
a los de Belén huyendo  
la hambre y la sed; mas ¿qué mucho, 385  
si en Noemí a dos luces leo  
una vez la hermosa y otra  
la amarga (estarás diciendo  
tú agora entre ti) el temor  
en que esta mujer le ha puesto 390  
es que feliz y infeliz

hoy vuelva a su patrio suelo  
 adonde ejerza piedades  
 y crezca merecimientos  
 benignamente piadoso 395  
 con ella Booz? Pues no es eso,  
 sino que venga con ella  
 llorando sus desconsuelos  
 sin querer desampararla  
 en todos sus sentimientos 400  
 Ruth. Al nombrarla, llegó  
 el tiempo en que desdoblemos  
 la hoja que doblé al aurora  
 ¡oh nunca llegara el tiempo!  
 Ruth (digo) su hija, que, aunque 405  
 no es sino nuera, bien puedo  
 darla de propia hija el nombre,  
 pues que se le da el derecho,  
 amparando como a hijas  
 las nueras y, aparte esto, 410  
 es Ruth, sobre la hermosura  
 mayor que los montes vieron  
 (aunque vieron azucenas,  
 rosas y lirios, tejiendo  
 listados iris, aunque 415  
 vieron plátanos y cedros,  
 narcisos, de hojas y flores  
 enamorarse al espejo  
 de no manchados cristales)  
 menos perfecta en el cuerpo 420  
 que en el alma, porque llena  
 de gracia la canta un verso,  
 toda pura y toda hermosa;  
 conque, si juntos revuelvo  
 sembrador que esparce el grano, 425  
 ministro que le alza al cielo,  
 redemptor que le atesora,  
 rey sacerdote que hecho  
 pan le consagra con vino;  
 Belén, casa de pan, dueño 430  
 suyo el padre de familias  
 y añadido sobre todo esto  
 amarga hermosura, a quien  
 consuela prodigio bello,  
 que a Belén peregrinando 435  
 viene al abrigo de un viejo

|           |   |     |
|-----------|---|-----|
|           | anciano, pariente suyo,<br>misericordias pidiendo<br>para dar misericordias;<br>y esto a ocasión que esos ecos<br>llamando a la aurora están;   | 440 |
|           | ¿qué mucho (¡ay de mí!) compuesto<br>de tantas partes un todo,<br>que turbadamente ciego,<br>absorto, elevado, mudo,<br>triste, confuso, suspenso<br>presuma que en esta lid<br>más que en la pasada pierdo?<br>Pues si allí hermosura y gracia<br>perdí, saqué por lo menos<br>la ciencia que no hallo aquí,<br>pues no es posible que, huyendo<br>el entendimiento, haya<br>ciencia sin entendimiento.  | 445 |
| DISCORDIA | De todas tus conjeturas<br>sólo he sacado, Lucero,<br>que los varios aparatos<br>de tantos visos y lejos<br>van a dar en el temor<br>de que anda embozado en ellos<br>el prometido Mesías.<br>Y pues ilustrado ingenio<br>dijo que el amenazado<br>dardo no hiera violento<br>tanto como el improviso,<br>pues al fin permite tiempo<br>para abrazar el escudo,<br>prevengámonos, haciendo<br>experiencias en las sombras<br>que nos defiendan los riesgos<br>cuando lleguen de esas luces. | 455 |
| LUCERO    | ¿Cómo?  |     |
| DISCORDIA | Tú, hasta aquí ¿del texto<br>no has dicho lo literal?   |     |
| LUCERO    | Sí.   |     |
| DISCORDIA | Pues yo desde aquí quiero<br>lo alegórico decir,<br>conque el escudo previendo<br>el amago antes del golpe  | 475 |

|           |  |   |
|-----------|--|---|
|           | cautelar los dos podemos,<br>al ver que vienen a herirnos,<br>el modo de defendernos.  | 480   |
| LUCERO    | Di.  |   |
| DISCORDIA | Con una condición.   |   |
| LUCERO    | ¿Qué es?   |   |
| DISCORDIA | Que me has de estar atento.<br>Supongamos que en Booz,<br>que significa en hebreo<br>sobre padre de familias<br>fortaleza, pues a un tiempo<br>concurrer en él de Dios<br>dos atributos excelsos,<br>está Dios representado.<br>Supongamos, después de esto,<br>que en Noemí, un tiempo la hermosa<br>y ya la amarga, sintiendo<br>por donde quiera que va<br>hambre, sed, calor y yelo,<br>representada la humana<br>naturaleza está; luego<br>en Ruth su hija, y no su hija,<br>supongamos un supuesto<br>tan divinamente humano<br>que, sin negar lo primero<br>que en lo humano sea su hija,<br>goce de tal privilegio<br>que en lo divino parezca<br>que lo es y deja de serlo.<br>El nombre que hemos de darla<br>nos dará su nombre mismo:<br>¿Ruth no es en todo rigor<br>(perdonando lo grosero<br>por lo propio) la Harta? ¿La Harta<br>no es (perifraseando luego<br>la voz a mejor sentido)<br>la Llena? Pues si la has hecho<br>la Llena de Gracia tú<br>gracia por nombre la demos;<br>y quizá podrá importarnos<br>que haya gracia a nuestro intento,<br>para que andando a la mira<br>veamos que obran sus efectos<br>cuando la Naturaleza | 485<br>490<br>495<br>500<br>505<br>510<br>515 |



